



JORGE CANEDA

LA
MALDICIÓN
DEL HOMBRE
FIESTA

Relato exclusivo para suscriptores
www.jorgecaneda.com

©2024 Todos los derechos reservados

LA MALDICIÓN DEL HOMBRE FIESTA

Jorge Caneda

© 2024 Jorge Caneda

Todos los derechos reservados, aunque se permite la reproducción, distribución y comunicación de esta obra siempre que no implique algún rendimiento económico y no se altere su texto ni su formato.

Mi nombre es Gemini, pero antes me llamaba Lawrence.

Me lo cambié el día que me convertí en el Hombre Fiesta, justo después de que mi mente se partiera.

Desde entonces, a veces me comporto de manera serena y pausada, como ahora que estoy escribiendo y, en otras ocasiones, solo quiero degradar al ser humano, sin importarme su raza ni condición sexual, como el día en el que me di a conocer.

Recuerdo cada detalle de aquella noche, cuando irrumpimos en una aburrida fiesta. Era en un garito privado, la banda tocaba un soporífero jazz y las hijas de los millonarios hacían como que se lo pasaban bien.

Cuando llegué los viejos se habían ido a descansar y ya solo quedaban los jóvenes y los patéticos que querían seguir siéndolo.

Llevaba pastillas para todos, muchas pastillas.

Y líquidos para mezclar con alcohol.

Muchos líquidos.

Después de mi entrada triunfal, y a mi señal, la banda comenzó a tocar funky del bueno y todos empezaron a bailar de verdad.

Subí a las mesas y vertí las drogas. Todos querían probarla.

Un grupo de fotógrafos quiso inmortalizarme y los deslumbré con sus propios flashes, aunque otros se quedaron con el recuerdo gracias a sus móviles.

Después, alguna chica quiso liarse conmigo, pero yo estaba aburrido de tanto sexo. Desde que me convertí en el Hombre Fiesta ya no es prioritario para mí. Es lo que tiene la abundancia.

Candy tocó el saxo y todos gritaron:

¡Eh! ¡Oh!

La fiesta se convirtió en un caos.

En un momento, me pareció ver a un mono vestido de Batman.

¡Eh! ¡Oh!

Ofrecí tabaco y los puros explotaron.

Mi mente se retorció todavía más en algunos momentos de la noche y mi voz adquirió diferentes tonos.

Después gasté una broma a una de aquellas pijas y le quemé el pelo.

Los asistentes se desmadraron y acabaron por los suelos.

Cuando llegó la policía, ya nos íbamos.

La fiesta había terminado.

Fue la primera vez que me vieron, a solo unos metros de mi detención.

Pero no pudieron hacerlo, tenía una ruta de huída bien establecida.

Desde entonces, tienen mis fotos de aquellos móviles en sus archivos y yo seguiré asistiendo a muchos eventos, a partir por la mitad la mente de los asistentes, hasta que se caigan desorientados de tanto placer.

No me reconocerás, pero acuérdate de mí cuando estés bebiendo en la próxima fiesta. Algo de ese líquido podría no ser bueno para ti.

¡Eh! ¡Oh!

NOTA:

Este relato está inspirado en [este vídeo](#). Si no puedes verlo desde aquí, busca “Prince - Partyman” en internet.

Todos mis libros:
HAZ CLIC SOBRE ELLOS

THRILLERS SUSPENSE:

Serie: Sin Límite

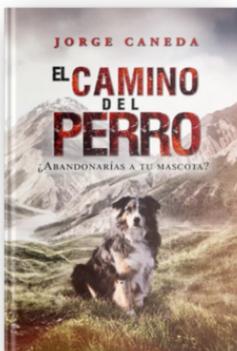
Aventuras de intriga de Victoria Hudson



Serie: Supervivencia apocalíptica

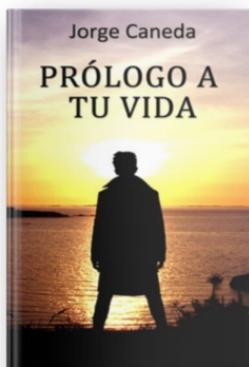


Libro independiente de suspense y fantasía



NO FICCIÓN

Libro de autoayuda



Suscríbete para recibir más regalos

